Reflexiones sobre *Lane v. Tennessee*

A veces, un caso tiene múltiples resultados. A veces, esos resultados son duraderos y tienen un poderoso efecto dominó. *Lane v. Tennessee* es uno de esos casos especiales que ha ayudado a muchas personas en los años transcurridos desde que tuvo un resultado exitoso.

El caso *Lane v. Tennessee* fue presentado en nombre de seis demandantes con discapacidades de movilidad en la década de los 2000. El caso fue iniciado por George Lane, quien se vio obligado a subir los escalones de un juzgado para asistir a su audiencia. George no sabía nada sobre la Ley de Estadounidenses con Discapacidades (ADA), pero sí sabía que lo que le sucedió estaba mal. Y quería asegurarse de que no le pasara a nadie más con una discapacidad. Entonces, George, en asociación con Disability Rights Tennessee (DRT), en ese momento llamado Tennessee Protection & Advocacy, Inc., presentó una demanda.

El caso continuó agregando a otras cinco personas con discapacidades de movilidad que habían enfrentado barreras discriminatorias similares para acceder a los tribunales. Una de ellas era Beverly Jones, una reportera judicial con paraplejía que tenía dificultades para acceder a las salas de audiencias de arriba en varios condados de Tennessee. En lugar de instalar un ascensor o realizar la audiencia en el primer piso, el personal de la corte a veces llevaba a Beverly a la sala designada. Esto era tanto vergonzoso para Beverly como peligroso.

En 2004, la decision de la Corte Suprema de Estados Unidos dio lugar a cambios en las políticas y prácticas del poder judicial de Tennessee. Entre estos cambios, las personas con discapacidades ahora pueden solicitar modificaciones relacionadas con la discapacidad, tales como una prórroga o interpretación de lenguaje de señas de los tribunales de Tennessee. El Tribunal también sostuvo que a pesar de la inmunidad soberana, un demandante puede demandar por violaciones a la ADA dentro de su programa judicial.

El impacto de Lane ha ido más allá de estas decisiones iniciales. Debido a *Lane*, el programa judicial de Tennessee adoptó una sólida política de ADA en la Rama Judicial que sigue vigente. Esta política garantiza la accesibilidad de los procedimientos judiciales en los 95 condados de Tennessee. Además, en *Estados Unidos v. Georgia*, la Corte Suprema extendió el análisis en *Lane* a los programas de prisiones estatales. Y una cuestión más reciente, que aún no ha sido considerada por la Corte Suprema, es si las personas con discapacidades que han sido discriminadas por las legislaturas estatales pueden ser compensadas. Al menos dos tribunales de distrito federales han aplicado el análisis de Lane al responder afirmativamente a esta pregunta.

El caso *Lane* aseguró que todos los residentes de Tennessee con discapacidades tuvieran el mismo acceso al programa judicial de nuestro estado. Sin embargo, las personas con discapacidades de todo el país se han beneficiado del resultado positivo de este caso. Gracias a la feroz defensa de George Lane y los otros demandantes en *Lane*, la accesibilidad y la igualdad se han expandido para muchas personas con discapacidades.